

*Quipukamayoc*

*Segundo Semestre 1993*

# INVESTIGACIÓN DE POST GRADO PARA EL CAMBIO EN LA CONTADURÍA LATINO- AMERICANA

*Jorde M. Gil*

**Universidad Nacional de la Patagonia,  
Argentina.**

## INTRODUCCION Y PRESENTACION DEL TEMA.

América Latina se debate hoy en un momento histórico en el que confluyen tanto circunstancias internas (debilidad de sus estructuras productivas, articulación dependiente de decisiones políticas extraregionales, falta de productividad, marginalidad e inequitativa distribución de la riqueza, entre otras) como exógenas (revolución tecnológica, redistribución política y económica por la reconversión del Norte socialista, nuevas dimensiones en los mercados financieros). A los problemas tradicionales ya

señalados, se suman los propios del proceso de globalización y reconversión económica en marcha.

Todo ello repercute en el diseño y las posibilidades del aparato educativo y profesional, que se encuentra excedido en su capacidad de dar repuestas eficientes, en términos sociales, a las demandas de las nuevas realidades.

Lo que es aún más significativo para éste encuentro universitario es que se produce una dispersión cada vez mayor entre los requerimientos del mundo real y la oferta de soluciones o -como mínimo- de estructuras metodológicas sugeridas como aptas para hacer frente a una nueva dimensión de la internacionalización de la economía.

Si esa brecha no se compensa con nuevas actitudes desde la Universidad y desde el desarrollo profesional, se expone la educación superior latinoamericana a un paulatino rezago social que puede concluir en su propia marginalidad.

La pregunta es: ¿qué rol asume nuestro conocimiento dentro de éste esquema referencial al que pertenece (la contabilidad forma parte de las estructuras cognoscitivas de formalización universitaria) y del que no puede abstraerse? ¿Qué papel le corresponde a la contabilidad -en tanto conocimiento social- a fin de resultar útil para la búsqueda de nuevas respuestas a nuevos problemas?.

El problema de nuestra ciencia -siguiendo a Priogogine- es reconocer la complejidad, hallar los instrumentos para describirla y efectuar una relectura en un contexto de caos, desorden y alta inestabilidad. El nivel de complejidad es una derivada del estudio de desarrollo del sistema económico tanto como del funcionamiento del régimen de transacciones comerciales y financieras (en ése sentido es prescindente del tamaño del agente económico). Los instrumentos para describir ésa complejidad son los propios conocimientos disciplinarios que tienen que ofrecer un esquema de alta flexibilidad para adecuarse a un modelo inestable. La relectura, viene dada por la distinta conceptualización de los mismos fenómenos.

Si las propias ciencias físicas están inmersas en un proceso de reconceptualización, las tecnologías sociales -como la contabilidad- no pueden evitar el impacto de éste fenómeno. El marco de la explosión demográfica así como otros procesos sociales, tales como el auge experimentado en las técnicas informáticas, nos llevará más tarde o más temprano al desmoronamiento de los conceptos -a veces simplistas triviales- como los que se pretendía describir las sociedades humanas.

Los paradigmas tradicionales de las ciencias administrativo-económicas (tal como las designa la

UNESCO) se encuentran también desbordados en su capacidad de enfrentar con éxito los requerimientos del medio ambiente socio-económico.

Siguiendo con Priogogine, los conceptos de ley y orden no pueden ya considerarse inamovibles y hay que investigar su mecanismo generador, a partir del desorden y del caos.

En la misma línea, Kuhn reconoce que -sin necesidad de pasar de Copérnico y del calendario- es fácil descubrir que las condiciones externas pueden contribuir a transformar una simple anomalía en origen de una crisis aguda.

La anomalía en contabilidad es pretender que descansa en normas de elaboración política más que en propuestas derivadas de la aplicación del método científico. El agotamiento e insuficiencia práctica y conceptual de los PCGA no puede sustituirse por NIC'S, más o menos presentadas como aportes conceptuales de mayor rango académico que los viejos PCGA.

Y ello es lo que está pasando puertas adentro del conocimiento contable: nuevos problemas que no pueden ser resueltos con viejas recetas.

Estamos atravesando un proceso de transformación que puede ser encuadrados en la noción de la revolución científica de Khun. El conocimiento contable no progresa a través de la acumulación, sino del desplazamiento de las teorías reconocidas por las otras incompatibles con éstas. El nivel de incompatibilidad no está dado por transformar principios en normas, sino por la reformulación del objeto y campo de la contabilidad como conocimiento y por el desarrollo de un modelo pedagógico, académico y profesional competente para dar respuestas eficientes y concretas.

En la secuencia de pasos que Khun reconoce como característicos de la evolución del conocimiento, la comunidad profesional de nuestras ciencias se encuentran en la etapa del desarrollo conjunto alternativo de propuestas, en tránsito hacia la identificación de escuelas de pensamiento que impongan el dominio de nuevas prácticas e ideas.

Ya han sido superados los pasos en los que -a partir de advertir la insuficiencia de la estructura teórico existente-, se reconocieron las anomalías y se comenzó la búsqueda de alternativas, en el marco de una fuerte inseguridad conceptual y epistemológica.

La estrategia más adecuada para hacer frente a esta situación es el énfasis en la investigación y en una estructura educativa de postgrado con el objeto de estructurar soluciones creativas y útiles frente a nuevas demandas del sistema económico.

No es posible segregar la evolución del paradigma en Contabilidad, de la investigación y las respuestas de formación del más alto nivel compatible con los objetivos que se persiguen. La reconstrucción de la praxis profesional -elemento imprescindible para satisfacer los nuevos requerimientos- implica la adecuación de la teoría, de la técnica y los métodos pedagógicos más eficientes para el desarrollo de esa estrategia, tanto a nivel del grado (licenciatura) como de la educación continuada y del postgrado.

Es preciso distinguir con claridad que las respuestas a las preguntas básicas (tales como ¿Qué es la Contabilidad? una técnica; ¿Cómo se estructura? en base a normas, ¿Qué problemas enfrenta? medición, control, registro e información) se encuentran enclavadas fuertemente en la iniciación educativa que prepara y da licencia a los estudiantes para la práctica profesional. Este esquema de una sola pregunta y una única respuesta viable, esquematiza el conocimiento, formaliza la capacidad de razonamiento y desalienta la investigación a los estudios posteriores al grado.

Debido a que ésta educación -continuamos con Khun- es tanto rigurosa como rígida, estas respuestas llegarán a ejercer una influencia sobre la actitud frente a la investigación, a la necesidad de educación continuada y en el proceso de formación, de la mentalidad científica, fomentando la supresión de innovaciones fundamentales debido a que resultan necesariamente subversivas para los compromisos básicos de la formación tradicional.

De allí la necesidad de una propuesta holística, manteniendo el criterio de conjunto entre la conceptualización del conocimiento contable, la investigación, los métodos pedagógicos pertinentes y los postgrados de alta formación académica.

Este es el esquema al que -modestamente- se ha propuesto aportar esta ponencia.

## CIENCIA, TECNOLOGIA, UNIVERSIDAD Y PROFESION

### I. CONSIDERACIONES PREVIAS.

El desarrollo histórico del conocimiento contable estuvo determinado por una necesidad registral concreta y objetiva. La medición de la actividad económica y sus resultados, el control sobre los medios de producción y la información para conocer y decidir, le dieron, a la contabilidad, una caracterización técnica (en el sentido de formar de hacer cosas).

Al margen de los acontecimientos detectados en culturas tales como la sumeria y la egipcia, la

antropología encuentra en América Latina rasgos tecnológicos contables en la Cultura Inca de los quipukamayoc y en los tlacuilos (escribas) aztecas a través de los códices.

La contabilidad siempre se encontró vinculada al estudio del desarrollo socioeconómico, en tanto se manifestó como una actividad social relativa a la organización del Estado en la América Pre-colombina y como una actividad individual relativa a mercaderes y comerciantes, en los inicios de la organización capitalista.

El simbologismo (a partir de la teoría de las cuentas) y la lógica de articulación con la realidad, fueron especializando el conocimiento y la praxis desde el origen occidental como trabajo de amanuenses de escasa reputación. La profesionalización se basó en prácticas técnicas registrales, en costumbres mercantiles y en comportamientos éticos (cuando se separa el registro del propietario, aparece el criterio de prudencia).

El siguiente paso fue el establecimiento de habilidades formalmente reconocidas a los profesionistas, mediante certificaciones universitarias.

A partir de esa circunstancia histórica, el desarrollo profesional asume características tecnoburocráticas relacionadas con el crecimiento y complejidad de la economía.

## II. BREVE REFERENCIA SOBRE LA GENESIS PROFESIONAL.

La importancia de definir la profesionalización del conocimiento contable y analizar su génesis, constituye -en nuestro entender- un punto de partida inevitable para diseñar alguna estrategia viable que tenga como objetivo el desarrollo académico (sea bajo la forma de investigación como de postgrado).

Por otro lado, es innegable que el estilo de formación profesional incide en la actitud frente a la investigación y condiciona las respuestas ante el postgrado y la formación continuada.

Consideramos, siguiendo a Gómez Campo y Tenti -quienes iluminaron nuestra tarea-, que el desarrollo del moderno sistema profesional no puede ser interpretado con independencia de ese nuevo conjunto de relaciones sociales, económicas y políticas que genericamente denominados estilos de organización social occidental.

El rasgo esencial de ese estilo -cuya exteriorización económica tanto puede asumir la forma de sistema de producción capitalista y socialista- es el referido a la racionalización de las prácticas y de la vida social. Siendo que la contabilidad constituye una práctica social, las profesiones que se vinculen a ella

pueden entenderse y analizarse en ese contexto con mayor rigurosidad que en el meramente técnico y ahistórico.

La racionalidad -en el sentido weberiano- consiste en "la consecución metódica de un fin determinado de manera concreta y de carácter práctico mediante el empleo de un cálculo cada vez más preciso de los medios adecuados".

La contabilidad se encuentra en el núcleo de la racionalidad, en tanto su objeto y campo se refiere precisamente al cálculo económico (descripción, medición, registro y control de las transacciones, de los patrimonios y de la realidad económica).

Sea cual fuere el país de América Latina en que detengamos nuestro estudio, advertiremos dos constantes:

- 1) La profesión es anterior a la formalización de estudios universitarios, y
- 2) La organización de la profesión se estructuró sobre una fuerte base empírica, y recién con posterioridad, se consolidó a través de un conocimiento formalizado en base a la lógica.

La diferencia entre el saber técnico y el saber empírico en contabilidad consiste en que éste es un saber incorporado (el contador "sabía" como se llevaba las cuentas, como se las controlaban y que información se brindaba) cuyo portador no es conciente de su contenido y estructura: saber solucionar problemas prácticos, sin ser capaz de rendir cuentas en forma acabada de la racionalidad propia de las soluciones alcanzadas.

El saber cómo sin el saber el porqué (aunque esto continúa siendo una constante en algunas escuelas actuales de la contabilidad).

Este tipo de saber se diseñaba en la práctica cotidiana, enfrentando problemas y desarrollando métodos para solucionar los mismos. La contabilidad era un tema de los comerciantes -por lo menos a partir del nacimiento del capitalismo- como lo relata de manera excelente Eileen Power en Gente de la Edad Media cuando describe la vida de un mercader de lanas del siglo XV ("una de sus tareas más arduas era hacer el balance anual").

Ese saber hacer, como saber tradicional, formaba parte de un saber total (ser comerciante), no especializado (pués abarcaba tanto los problemas sociales y políticos como conocimientos geográficos, históricos y aritméticos, junto con habilidades dialécticas y estilos de comportamiento social) y no formalizado en un discurso explícito y sistemático.

Es generalmente aceptado que el primer intento de estructurar la práctica comercial de rendir cuentas

---

fue efectuado por Fray Luca Pacioli bajo la denominación de Tratado de Cuentas y de la Escritura (La teneduría de libros por partida doble) (1494) que, no por casualidad, comienza con una descripción pedagógica acerca de la forma de hacer las cosas que son necesarias al buen mercader.

Lo que en particular interesa a esta ponencia es que el estado concreto y específico del conocimiento, del saber, es el que determina las prácticas e instituciones de reproducción (ferias, mercados, conventos, colegios, gremios, universidades). Esta se especializan en la transmisión y tanto pueden ser las propias organizaciones profesionales como instituciones especializadas en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El estudio de desarrollo del sistema socioeconómico en los tiempos de Luca Pacioli -inicios de la edad contemporánea- ofrecía un marco referencial donde se vivía y se aprendía a vivir al mismo tiempo. Se producía y se aprendía a producir al mismo tiempo, en el mismo espacio y con los mismos agentes. Todos los mercaderes aprendían y enseñaban a la vez sus costumbres y hábitos, entre ellos la contabilidad.

La complejización de las tareas sociales, el desarrollo de la actividad económica, las dificultades financieras por la expansión geográfica de las fronteras comerciales y el advenimiento de la escritura, producen una ruptura con las formaciones cognoscitivas tradicionales.

Una de las tareas concretas del comerciante de los inicios del capitalismo (mantener sus registros actualizados) comienza a especializarse y a estructurarse de forma tal que puede ser delegada a otros responsables. Aparece el "cargo", la función del contador.

El saber se objetiviza -a partir de la imprenta- y se delega. El comerciante tiene que transmitir sus conocimientos a quién va a desarrollar la actividad registral por su cuenta y en su reemplazo.

Pero junto con esa objetivación del saber, es decir, de su separación del sujeto productor o utilizador, se produce una transformación radical de las formas típicas de reproducción de los conocimientos.

Algunos peritos expertos en contabilidad se vinculan con la enseñanza de su técnica a otros postulantes a ocuparse de las cuentas empresarias. La enseñanza se transforma en una práctica específica a partir de la praxis profesional. Y constituye un hecho histórico que marca la génesis y el desarrollo del conocimiento.

Se independiza el saber práctico (que se acredita por los resultados obtenidos y por su propio ejercicio) del saber racionalizado (garantizado mediante

el título cuyo valor es independiente del conocimiento real del sujeto).

Hay que considerar que la sociedad asume un patrón organizativo de tipo burocrático que impulsa el desarrollo de un sistema de formación profesional, de forma tal que éste pasa a ser un elemento determinante de aquél. No hay posibilidades de organización social burocráticas sin un fuerte desarrollo profesional.

Es precisamente Weber quien plantea una opción histórica: "burocracia o diletantismo de la administración", que es lo mismo que plantear la alternativa profesionalismo o amateurismo.

La burocratización como esquema de racionalidad de las decisiones sociales resultan prescindente de las formas socialistas o capitalista de organización social. En ambos casos, el gran instrumento de superioridad burocrática es el saber profesional especializado.

La profesión se constituye en un centro de dominación ("el saber es poder"), a cuyo monopolio se accede por la vía universitaria y que determina desplazando al aficionado, al amateur, al empírico.

Con el tiempo, los postgrados -deteriorado el rendimiento académico habilitante de los grados- pueden implicar un tránsito semejante.

El sistema universitario -desde sus orígenes- acompañó, en A.L. el proceso de burocratización, impartiendo la formación de aquella enseñanza más necesaria para el burocratismo moderno: la enseñanza de especialidades (primero bajo la forma de títulos habilitantes de grado como contador público, licenciado en ciencias económicas y similares, actualmente bajo cualquiera de los niveles de postgrado).

La posesión de títulos otorga el monopolio a los puestos ventajosos y reserva ciertas actividades a su exclusivo ejercicio mediante salvaguardas legales y a través de la determinación de incumbencias. La carrera universitaria constituye la puerta de acceso a ese monopolio.

La formación moderna recurre a la disciplina como proceso de consolidación de las habilidades, conocimientos y técnicas profesionales. Tanto desde las instituciones profesionales (Colegios, Gremios, Academias) como desde las Universidades se implementan un conjunto de acciones de aprendizaje calculadas y planeadas específicamente para ese fin.

Ello importa que la profesionalización ya es impensable sin título universitario y que el posterior desarrollo a partir del profesional (especialista, doctorados y postdoctorados) son también inevitables sin la planificación previa desde las universidades.

Destacamos la necesidad de tener en cuenta este marco socio-histórico para comprender que las

profesiones están ligadas a los cargos, a las posiciones definidas dentro de una estructura organizativa pública o privada.

### III. PROFESION Y CONOCIMIENTO EN CONTABILIDAD.

En nuestra A.L. designamos como Contaduría la praxis de la Contabilidad. Y esa praxis se estructura operativamente bajo formas profesionales. Los que aplican la técnica social de la Contabilidad, son profesionales.

Y ésto implica no sólo una habilidad relacionada con las incumbencias de la profesión (lo que saben hacer los contadores) sino también la confesión pública de una creencia. Se espera una cierta ~~exca~~ *exca*, un cierto comportamiento, una cierta actuación de quienes ejercen una profesión.

Por ello, los procesos de formación profesional no sólo son procesos educativos referidos a la técnica y las habilidades, sino a la historia, la filosofía y la ética del desarrollo profesional y del conocimiento.

Al margen de la existencia de estrategias académicas diferenciadas (tipo educativo multiforme que atiende a un profesional generalista, o tipo educativo especialista) existen rasgos comunes que es preciso enunciar pues sirven para describir las características de la Contaduría:

- 1) Implican necesariamente operaciones intelectuales.
- 2) Deriva su material de la ciencia y la instrucción.
- 3) Manejan ese material con un fin definido y práctico.
- 4) Poseen una técnica educativamente comunicable.
- 5) Tienden a la autoorganización.
- 6) Responsabilidad profesional por sus juicios y actos.
- 7) Proveen servicios intelectuales altamente especializados.
- 8) Tienen alto grado de autonomía.
- 9) Standard de éxito basado en la solución de problemas.
- 10) Sistema de control sobre la práctica y la ética.
- 11) Fuerte motivación y desempeño continuado.
- 12) Cuerpo especializado de conocimientos y habilidades.
- 13) Toma sus decisiones en base al requerimiento del cliente, pero considerando el bien común.
- 14) El servicio profesional se basa en necesidades objetivas del cliente.
- 15) Se presume que el profesional sabe mejor que el cliente lo que es bueno para el cliente. Por ello reclama autonomía de juicio.
- 16) Sujetan sus decisiones únicamente a la vigilancia de sus colegas.

- 17) Exige una formación de larga duración en establecimientos especializados.

Los procesos de formación académica, tanto a nivel de grado habilitante profesional como de postgrado académico especializado tienen que tener en cuenta éstas características de la profesionalidad para evitar ofertas y planteos que no respondan a la realidad y que generen insatisfacción y rechazo social.

Los profesionales de la contabilidad se ocupan de la producción de bienes simbólicos (informes, métodos para la toma de decisiones, controles) que le son requeridos por la sociedad moderna. Esa producción se da en el interior de espacios objetivos relativamente autónomos respecto al conjunto de la sociedad.

La elaboración de normas, técnicas y procedimientos en contabilidad exige -cada vez con mayor intensidad- una jerarquización y diferenciación respecto de la sociedad que cobija a la profesión (la propia comunidad de los negocios acepta -normalmente con escasa participación- que sean los contadores quienes se ocupen de las cuestiones técnicas y normativas) y entre los propios participantes del campo profesional (en los que la mayoría silenciosa sólo aplica lo que grupos de expertos decide es lo mejor para la profesión).

La contaduría pública no constituye un espacio homogéneo, sino un espacio estructurado en base jerarquizaciones más relacionadas con categorías económicas que con capacidad intelectuales o formales.

La primera etapa de esa estructuración se logra mediante el desplazamiento del mercado de trabajo del capital tradicional de los prácticos. Si bien se crearon ciertos espacios específicos para dar cabida a esa realidad (en Argentina se habilitaron registros Profesionales no graduados), lo cierto es que la legitimidad profesional, el monopolio de las competencias profesionales en contabilidad se logra en su plena madurez toda vez que el nuevo capital simbólico -el escolar- desvaloriza y desplaza al empírico.

La segunda etapa de esta jerarquización profesional se está dando con mayor o menor intensidad en varios países tales como México, Argentina y Brasil. Consiste en la profundización de la escolaridad normalmente universitaria a través de postgrados de acceso restringido, de alta calidad y rigurosa selectividad que operan segmentando el mercado de trabajo y la oferta profesional, desplazando de las mejores posibilidades laborales y de desarrollo a los profesionistas con título de grado.

---

Todo campo simbólico emergente de ciencias artificiales como las nuestras, supone instancias y agentes de producción de bienes simbólicos, tanto como instancias de circulación de los mismos.

#### **IV. POSTGRADO Y CONOCIMIENTO CONTABLE.**

El planteo del desarrollo de los postgrados implica para la Universidad Latinoamericana el desafío de ocupar un espacio social como agente generador de especialidades cuya circulación ha de darse en la propia dinámica del sistema económico, al que es preciso satisfacer integralmente.

Así como la definición del campo profesional implica, por exclusión, dejar afuera a los empíricos, se agrega una distinción al interior del campo científico entre los productores y los reproductores de conocimiento.

La investigación debería asumir aquí un rol esencial como pilar de la construcción de nuevos conocimientos en contabilidad.

En el campo académico-profesional, la conformación de especialidades y carreras supone siempre la constitución de un grupo de especialistas que reivindican el dominio de un corpus de normas y saberes explícitos, deliberadamente sistematizados (las disciplinas autónomas) en el marco de instituciones socialmente encargadas de reproducirlas mediante una acción pedagógica expresa (plan de estudios).

Resulta imposible segregar la habilidad de solucionar problemas relativos a las incumbencias profesionales (cuestión técnica) de la representación social de esa capacidad (poder simbólico).

La conformación del campo académico formal de contabilidad (que se representa en general a mediados de siglo en AL) permite a los usuarios de los servicios profesionales identificar a quienes tienen la competencia (formal) suficiente. El título académico de licenciado en contabilidad garantiza la posesión de las habilidades que le son requeridas para su práctica específica (incumbencias). La posterior categorización por especialidades debiera también vincularse con el sistema productivo de forma de garantizar eficiencia en la resolución de problemas concretos.

No hay acuerdo respecto a si los modelos de profesionalización de los conocimientos son originales o derivados de la organización social. En lo que sí existe coincidencia es en que el efecto difusión de lo que sucede en Europa y USA, tanto en el campo académico como intelectual, ejerce una fuerte y determinante influencia.

Nuevas modalidades profesionales académicas resultan literalmente importadas por especialistas

nacionales graduados en el exterior sin un esquema apriorístico que contemple los intereses y requerimientos del sistema económico nacional. Aquéllos mismos especialistas presionan en las instituciones universitarias para lograr su incorporación y legitimación.

La jerarquización del campo de la educación superior hace que todas las alternativas nacientes de profesionalización, tanto de grado como de postgrado, se orienten a la conquista de la máxima legitimidad. Esta estrategia combina dos medidas básicas: aumento del número de años de estudio requerido para obtener el título profesional (o en su caso, exigencias concretas de postgrados) y la inclusión en los programas de materias cada vez más abstractas y esotéricas.

Desde el momento que un postgrado se institucionaliza como aprendizaje, comienza la separación entre el "dominio práctico de la práctica" y el "dominio simbólico de la práctica". Es ésta última la que justifica la legitimidad y el nivel científico de los saberes acumulados.

#### **V. CRISIS DEL MODELO PROFESIONAL E IMPLICANCIA EN EL DISEÑO DE POSTGRADOS Y PROGRAMAS DE INVESTIGACION.**

Existen por lo menos cuatro índices que revelan que el modelo clásico del profesional liberal se encuentra en una situación de crisis:

- 1) Los servicios que el profesional de la contabilidad prestan forma parte de los requerimientos de cargos burocráticos en empresas. En general, el profesional contador forma parte de los niveles intermedios de las grandes empresas y de los estamentos de decisión en las PYMES, en ambos casos sujetos a una estructura que condiciona la libertad de opinión profesional.
- 2) Una buena parte de los servicios profesionales específicos (preparación de informes, auditorías, consultorías, liquidaciones fiscales) están cada vez más mediados por organizaciones o corporaciones prestadoras del servicio.
- 3) El acelerado desarrollo de los conocimientos científicos y tecnológicos (inclusive la especificidad sectorial de algunas ramas de la economía como el sector financiero, el de seguros, etc.) acentúa la dependencia de cada profesional respecto de otros especialistas.
- 4) El sistema económico y su transformación -en AL- impulsan la aparición de nuevos problemas (competitividad, cambios en el medio ambiente económico, mejoras en la productividad) que entrañan una transformación en el orden de los

Todo campo simbólico emergente de ciencias artificiales como las nuestras, supone instancias y agentes de producción de bienes simbólicos, tanto como instancias de circulación de los mismos.

#### IV. POSTGRADO Y CONOCIMIENTO CONTABLE.

El planteo del desarrollo de los postgrados implica para la Universidad Latinoamericana el desafío de ocupar un espacio social como agente generador de especialidades cuya circulación ha de darse en la propia dinámica del sistema económico, al que es preciso satisfacer integralmente.

Así como la definición del campo profesional implica, por exclusión, dejar afuera a los empíricos, se agrega una distinción al interior del campo científico entre los productores y los reproductores de conocimiento.

La investigación debería asumir aquí un rol esencial como pilar de la construcción de nuevos conocimientos en contabilidad.

En el campo académico-profesional, la conformación de especialidades y carreras supone siempre la constitución de un grupo de especialistas que reivindican el dominio de un corpus de normas y saberes explícitos, deliberadamente sistematizados (las disciplinas autónomas) en el marco de instituciones socialmente encargadas de reproducirlas mediante una acción pedagógica expresa (plan de estudios).

Resulta imposible segregar la habilidad de solucionar problemas relativos a las incumbencias profesionales (cuestión técnica) de la representación social de esa capacidad (poder simbólico).

La conformación del campo académico formal de contabilidad (que se representa en general a mediados de siglo en AL) permite a los usuarios de los servicios profesionales identificar a quienes tienen la competencia (formal) suficiente. El título académico de licenciado en contabilidad garantiza la posesión de las habilidades que le son requeridas para su práctica específica (incumbencias). La posterior categorización por especialidades debiera también vincularse con el sistema productivo de forma de garantizar eficiencia en la resolución de problemas concretos.

No hay acuerdo respecto a si los modelos de profesionalización de los conocimientos son originales o derivados de la organización social. En lo que sí existe coincidencia es en que el efecto difusión de lo que sucede en Europa y USA, tanto en el campo académico como intelectual, ejerce una fuerte y determinante influencia.

Nuevas modalidades profesionales académicas resultan literalmente importadas por especialistas

nacionales graduados en el exterior sin un esquema apriorístico que contemple los intereses y requerimientos del sistema económico nacional. Aquéllos mismos especialistas presionan en las instituciones universitarias para lograr su incorporación y legitimación.

La jerarquización del campo de la educación superior hace que todas las alternativas nacientes de profesionalización, tanto de grado como de postgrado, se orienten a la conquista de la máxima legitimidad. Esta estrategia combina dos medidas básicas: aumento del número de años de estudio requerido para obtener el título profesional (o en su caso, exigencias concretas de postgrados) y la inclusión en los programas de materias cada vez más abstractas y esotéricas.

Desde el momento que un postgrado se institucionaliza como aprendizaje, comienza la separación entre el "dominio práctico de la práctica" y el "dominio simbólico de la práctica". Es ésta última la que justifica la legitimidad y el nivel científico de los saberes acumulados.

#### V. CRISIS DEL MODELO PROFESIONAL E IMPLICANCIA EN EL DISEÑO DE POSTGRADOS Y PROGRAMAS DE INVESTIGACION.

Existen por lo menos cuatro índices que revelan que el modelo clásico del profesional liberal se encuentra en una situación de crisis:

- 1) Los servicios que el profesional de la contabilidad prestan forma parte de los requerimientos de cargos burocráticos en empresas. En general, el profesional contador forma parte de los niveles intermedios de las grandes empresas y de los estamentos de decisión en las PYMES, en ambos casos sujetos a una estructura que condiciona la libertad de opinión profesional.
- 2) Una buena parte de los servicios profesionales específicos (preparación de informes, auditorías, consultorías, liquidaciones fiscales) están cada vez más mediados por organizaciones o corporaciones prestadoras del servicio.
- 3) El acelerado desarrollo de los conocimientos científicos y tecnológicos (inclusive la especificidad sectorial de algunas ramas de la economía como el sector financiero, el de seguros, etc.) acentúa la dependencia de cada profesional respecto de otros especialistas.
- 4) El sistema económico y su transformación -en AL- impulsan la aparición de nuevos problemas (competitividad, cambios en el medio ambiente económico, mejoras en la productividad) que entrañan una transformación en el orden de los

valores y las necesidades que deben ser atendidas por los profesionales.

La crisis (concepto sobre el que no existe compatibilidad sémica pues en Occidente implica "decisión" -etimología griega-, mientras que la versión oriental -china- combina dos caracteres que se traducen como "peligro" y "oportunidad") exige respuestas que vienen que partir de la Universidad y que consideramos deben pasar por el eje del desarrollo de postgrados adecuados y el inicio de programas de investigación pertinentes a nuestras necesidades.

Los datos de la crisis, nos hacen pensar que el profesional del futuro deberá poseer un conjunto diferente, tanto de conocimientos y habilidades, como de actitudes y autoimagen:

a) **Los cambios en el marco de trabajo profesional.**

El intenso desarrollo de consultoras de negocios transnacionales en el proceso de privatizaciones de los Estados Nacionales por el que está atravesando la economía latinoamericana, revela a la profesión de las ciencias económico-administrativas la consolidación de una tendencia de características universales.

Ocurre algo similar con las grandes firmas de auditoría, que son quienes en estos momentos impulsan el mayor nivel de ocupación efectiva para profesionales en el mercado de trabajo de la región.

La concentración empresarial que presupone el modelo económico, los espacios de mercados cada vez más reducidos de las PYMES. Así como la proliferación de profesionales de la contaduría diseñan una situación y caracterizan un mercado jerarquizado y estructurado sobre la calidad de la formación profesional.

De allí que se observe la tendencia a englobar las prácticas profesionales más avanzadas en el interior de organizaciones prestadoras de servicios, de carácter tecnoburocrático.

Por otro lado, podemos plantear como hipótesis que el sistema universitario todavía sigue moldeado por el patrón del ejercicio liberal de la profesión (un trabajo de investigación empírica que estamos desarrollando constata la hipótesis que no forma parte de los planes de estudios de grado universitario en Argentina la denominada Contabilidad de Gestión, y que temas relativos a Contabilidad Pública y Social, incluso en ciudades de corte administrativo gubernamental, no poseen ni la intensidad ni la jerarquización que requiere su aplicación concreta).

El contexto socioeconómico demanda efectivamente la función universitaria y es ese tipo de contexto el que afecta el grado de autonomía del campo profesional.

La formación de postgrado y el desarrollo de programas de investigación no pueden desentenderse de la autoimagen profesional y de su relación con el cliente-usuario de sus servicios, cualquiera sea la tipología que adoptemos (autoempleo de tiempo completo, autoempleo compartido con el cargo en relación de dependencia, asociación con grupos de profesionales, empleo tiempo-completo en organización profesional, empleo en organización no profesional.)

La actual burocratización del ejercicio profesional que se manifiesta como tendencia en nuestros países, afecta de modo directo los estilos de prestación del servicio y requieren de habilidades y actitudes específicas que las Universidades no desarrollan de un modo satisfactorio.

El profesional en contabilidad debe saber dialogar con su cliente para poder trabajar con él en la solución de sus problemas. Se debe incorporar al cliente en el rediseño del propio marco de trabajo del licenciado en contaduría. No se trata de una cuestión de valores o de curriculum, sino de una necesidad práctica que da impulso al desarrollo de talleres en los que se concilien la teoría, la técnica y la práctica así como los requerimientos de los usuarios.

Frente a un contexto cambiante, se explican los ataques que a menudo se dirigen contra los estilos profesionales clásicos y sus correspondientes sistemas de formación. Una de las críticas más duras para la institución educativa es que no responde a las necesidades sociales, ni a los objetivos nacionales ni dar respuestas a las demandas del sistema económico en general. La crítica es que los profesionistas no son capaces de hacer uso de todo el conocimiento y la tecnología disponible para hacer frente a los problemas.

b) **Nuevos requerimientos sociales.**

La post-modernidad ha puesto de manifiesto que existe una superespecialización de conocimientos que resulta ineficiente para dar respuestas válidas a problemas integrales que se plantean en la realidad. Se dice que -con las especializaciones- la Universidad ha decidido huir hacia adelante y, quizás, no sea esta una descripción inadecuada.

Lo cierto, en nuestra área de conocimientos, es que la correspondencia entre "profesión-problema" a resolver se ha roto y no existen definiciones epistemológicas sobre conceptos de extrema complejidad como empresa, sistema económico, sistema de información, etc. Cada uno de ellos necesita

ser abordado desde distintas especializaciones (derecho, economía, sicología industrial, sociología, administración, contabilidad).

Es preciso tomar en cuenta esta realidad para desarrollar postgrados que se estructuren sobre la administración y gestión de equipos interdisciplinarios.

## VI. DESARROLLO Y ESPECIALIZACION DEL CONOCIMIENTO TECNICO Y CIENTIFICO.

Para los fines de esta ponencia, el extraordinario crecimiento de la tecnología disponible, así como su permanente transformación es una variable independiente que está produciendo los siguientes efectos:

a) Fuertes estímulos para la especialización (superespecialización). Los profesionales de grado, sin especialización dentro del mismo campo profesional, comienzan a tener inconvenientes tanto en el campo laboral como en la consideración social.

La mayoría de los planes de estudio de grado impulsan la formación de profesionales generalistas y ello no es desacertado frente a nuestra realidad. Pero se va a transformar en inevitable complementar esa formación mediante una oferta de postgrado equilibrada, que aborde temas pertinentes y conceptos que estén en la frontera del conocimiento, evitando que se utilicen como cursos complementarios y correctivos de los estudios de grados.

En tal sentido, la Universidad debe procurar tanto especialistas que permitan el desarrollo del conocimiento como profesionales que puedan resolver los problemas concretos.

b) El desarrollo-científico-tecnológico acelerado incrementa la posibilidad de obsolescencia profesional.

Existen áreas de incumbencias clásicas de los profesionistas en contaduría, que se encuentran expuestas a una paulatina pérdida de ingerencia profesional (como el área de la estructuración de sistemas de información contable empresarial).

La respuesta universitaria es la actualización y educación permanente de sus egresados, que permita acceder rápidamente a los máximos niveles de comprensión del estado actual de los conocimientos técnicos. Es necesaria una respuesta universitaria flexible y oportuna.

Hasta ahora, la lógica educativa de las Universidades corresponde a un periodo anterior del desarrollo del saber, caracterizado por un lento ritmo de crecimiento. Ello crea un desfase entre el conocimiento disponible y el conocimiento inculcado en las instituciones de formación profesional.

Por otro lado, la educación continuada -al trabajar con experiencias prácticas concretas- obliga a no separar el momento del aprendizaje del momento de la aplicación práctica del mismo.

c) La fragmentación de los campos profesionales hace cada vez más compleja y difícil la actividad conjunta entre los distintos especialistas.

Por tal motivo deben desarrollarse esquemas de postgrados que pongan el acento en la interdisciplinariedad y en la conciliación y gestión de grupos de trabajo pluridisciplinarios.

La multitud de subconjuntos profesionales coloca al cliente en la necesidad de consultar a quien consultar (lo que favorece y amplía el generalismo) y cada vez es más complejo desarrollar una visión de conjunto.

## VII. LA ESTRUCTURA DEL CONOCIMIENTO CURRICULAR DEL POSTGRADO.

En la lógica normal para el diseño de postgrado. Priva la conceptualización clásica de primero la teoría, luego el método (o las técnicas) y luego la experiencia de su uso práctico.

Es preciso revisar si esa segmentación de las áreas de conocimiento es eficiente a los fines de obtener resultados generadores de cambios en las actitudes y habilidades profesionales. Si el énfasis descansa en orientar el aprendizaje de soluciones predeterminadas a problemas conocidos, el sistema puede tener éxito pues se trata de una simple revisión de temas ya desarrollados (son típicos los vinculados al área fiscal que sólo pretenden adecuar el conocimiento anterior a los requerimientos de nuevas legislaciones).

En el área económico-administrativa en la que se inscribe la contabilidad, existe un fuerte grado de acuerdo acerca de la convergencia de disciplinas y tecnologías que se consideren básicas para el desarrollo de la contaduría (contabilidad, administración, derecho, economía) y que se desarrollan analíticamente a nivel de grado.

El objetivo del postgrado debiera ser desarrollar capacidades y actitudes para manejar problemas sin solución conocida. Educación superior para la incertidumbre, para estructuras disipativas de final abierto (como la define Piaget) en tiempos de evolución tecnológica permanente y cambios en la estructura económica que convierte en no deseables u obsoletas soluciones ante valoradas positivamente.

Se cambia el enfoque clásico de la formación profesional. La cual ya no consiste en aprender un conocimiento codificado para reconocer-resolver ciertos problemas, sino en desarrollar capacidades más

fundamentales, orientadas a manejarse en contextos complejos y en situaciones imprevistas.

Deben para ello vencerse los obstáculos propios de la burocratización dominante, que no es propensa a las innovaciones aunque advierta la necesidad de cambios. La Universidad puede transformarse en un factor institucional que retarde la velocidad de legitimación de los avances del conocimiento (aún los generados dentro de su propia estructura. Tenemos que construir la Universidad a pesar de ella misma) en especial aquéllos que producen cambios significativos en los estilos y prácticas dominantes.

### VIII. APORTES PARA UNA CRITICA A LA CONTADURIA.

- a) La fragmentación de los campos profesionales le está haciendo cada vez menos apta para dar respuestas a las demandas de la realidad.
- b) Los curriculum profesionales y los procedimientos de graduación se han vuelto rígidos y estandarizados. Los profesionales no están en condiciones de hacer el trabajo que desean o quisieran hacer.
- c) El conocimiento básico y aplicado se ha vuelto tan consensual y rutinario que impide o dificulta la producción y difusión curricular de innovaciones.
- d) La educación profesional está orientado a la producción de profesionales especialistas independientes que no están capacitados para el trabajo en equipo, para interactuar con los clientes ni para trabajar con otros especialistas.
- e) La educación profesional prevé pocas alternativas para formarse como organizadores y administradores de equipos interdisciplinarios.

Una estrategia desde la Universidad que incentive el desarrollo de programas de investigación desde la materia básica del grado (aprender por la investigación) y la oferta de postgrados interdisciplinarios a partir de la contaduría, puede ser el inicio de un cambio que mejore el reconocimiento social de nuestra disciplina.

Para ello una propuesta viable sería:

- 1) Flexibilizar la curricula profesional, mediante un tipo educativo múltiple que permita aplicar los conocimientos contables básicos con las otras disciplinas vinculadas y con las experiencias prácticas, facilitar la rápida transferencia curricular de los avances en el desarrollo profesional (tales como Contabilidad Internacional) y romper una división estática e irreversible entre el tiempo de la formación y el tiempo del ejercicio profesional.

- 2) Flexibilizar las primeras experiencias de la práctica profesional.

- 3) Desarrollar nuevos curriculum y nuevos modelos de ejercicio profesional de tipo inter o transdisciplinario. Crear las bases para una nueva disciplina que represente la integración de los diversos campos de lo que genéricamente designamos como ciencias económico-administrativas.

- 4) Integrar a la Contabilidad, la Administración y la Economía, el contenido de la ciencias sociales básicas y aplicadas.

Es cierto que existe una correspondencia entre los procesos económicos que conducen a las sociedades latinoamericanas a integrarse al mercado capitalista mundial y las estructuras universitarias que deben considerar -y en cierta medida adecuarse- a ese nuevo camino-estilo de desarrollo.

Pero la lógica de los campos educativos profesionales supone el conjunto de sus condiciones económicas de existencia.

La Universidad es un mundo de estructuras y prácticas autónomas que define sus prioridades en función de la lógica científica retraduciendo a su lenguaje las presiones y demandas del ambiente. Genera así una especificidad propia en la reproducción de conocimientos, saberes y habilidades que la identifica y la distingue de las prácticas profesionales (gran parte del conocimiento que requiere el ejercicio de una profesión permanece en estado práctico-práctico y se aprende sólo en la práctica).

El diseño de los programas de investigación y de las ofertas de postgrados deben considerar e integrar esta realidad. La calidad de un sistema de formación post-profesional no será evaluada únicamente en función de su adecuación a las exigencias del desarrollo económico de la sociedad sino también en razón del grado de desarrollo de sus propios objetivos.

### EL DESARROLLO DE LA CONTABILIDAD COMO TRANSFERENCIA DE TECNOLOGIA.

#### I. INTRODUCCION.

Dice acertadamente Willians "Generalmente, las marcas distintivas que caracterizarían a una sociedad postindustrial se especifican en términos de cambios en el trabajo. Se considera que el empleo en las manufacturas está en decadencia, especialmente en los viejos países industriales. En esos mismos países, se considera que el empleo en los servicios está en ascenso. Se están volviendo dominantes nuevas formas de empleos relacionados con la obtención, el

procesamiento y la distribución de información. De hecho, muchas veces, la sociedad postindustrial recibe el nombre de sociedad de la información”.

Frente a esta visión del futuro desde el Norte, hoy, en América Latina -que enfrenta un proceso de industrialización trunca-, la globalización de la economía (prevalencia del mercado en la asignación y distribución de los recursos), las nuevas realidades tecnológicas (transferencia de datos y operaciones en tiempo real), la crisis de la planificación presupuestaria (como praxis de la ideología neoliberal), la nueva división internacional del trabajo (sobre la base de un nuevo patrón tecnológico), los nuevos instrumentos financieros (que viabilizan la transnacionalización de las privatizaciones estatales), la evolución de los mercados de valores (como exteriorización de una actitud económica especulativa), los nuevos estilos de administración participada y la reforma del Estado Nacional, caracterizan los componentes más dinámicos del sistema económico. Estos componentes normalmente están gestionados por empresas que en este trabajo denominamos como “alfa”: grandes, jerarquizadas, extendidas y concentradoras de poder.

Coexisten en esa estructura, PYMEs, de baja productividad, microemprendimientos con tecnologías rudimentarias y economías informales de subsistencia y empleo aparente. Se las designa como “beta”

Queda así determinado un sistema económico contradictorio, en el marco del cual hay que analizar el rol del conocimiento contable.

Entendemos -como hipótesis a -priori- que éste no puede considerarse un modelo operacional típico que separe las problemáticas y las relaciones causales según la significatividad económica y financiera del agente económico específico.

Dada la existencia del conocimiento contable, éste tiene que ser útil (capaz de solucionar problemas concretos) con prescindencia de que se trate de estructura alfa (desarrolladas) o beta (autónomas).

El trabajo presenta la tesis de que -en América Latina- no ha aparecido un desafío para el conocimiento contable en el sentido de que las respuestas a las nuevas realidades impliquen una revisión de la utilidad social de la Contabilidad.

De lo que se trata es de operativizar una estrategia universitaria y profesional frente a un mundo que se estructura sobre el conocimiento. Se propone el desarrollo de la investigación en el grado, la difusión y actualización profesional permanece y el desarrollo de postgrados de alta calidad, como respuesta.

Se parte de la consideración de la contabilidad como una tecnología (entendida como técnica más estructura social).

La técnica contable está constituida por las especialidades y los conocimientos, así como las herramientas metodológicas simbólicas.

La estructura es la relación social (medio ambiente económico: los agentes y sus políticas de decisión) dentro del cual las herramientas pasan hacer operacionales (mediciones, controles e informaciones).

Técnicas más relación social implican una cierta estructura cognocitiva, sobre la que descansa el desarrollo (autónomo o dependiente) de la contabilidad.

Un caso típico de transferencia de tecnología son las Normas Internacionales de Contabilidad, que constituyen un clásico ejemplo del tipo de conocimiento-base sobre el cual se estructura la organización económica (no se sabe bien porqué se asume como representantes del conocimiento universal, son objeto de demanda universal, se presentan como culturalmente neutras y se presentan como un modelo de desarrollo).

## II. LAS NORMAS DE CONTABILIDAD COMO TRANSFERENCIA DE TECNOLOGIA.

Nuestro objetivo es relacionar la contabilidad con las siete hipótesis de J. Galtung (PNUMA) sobre la transferencia de tecnología como proceso y sugerir que las Universidades deben convertirse en el instrumento institucional capaz de articular lo que definimos como contabilidad alfa y contabilidad beta.

Galtung desarrolla la tesis de la coexistencia de dos estilos tecnológicos que trataremos de relacionarlos con la contabilidad, a fin de brindar un marco en el que se comprenda la función de la investigación-acción (que resulta incomprendida en las estructuras alfas) como fuente para la solución de problemas administrativos-contables de PYMEs. Las hipótesis también son útiles para comprender el diseño del rol de los postgrados en contabilidad.

Tratándose de una definición amplia de tecnología, el presente encuadre puede ser leído desde el mismo conocimiento contable, tanto como desde la educación para ese conocimiento.

**Hipótesis 1 de Galtung: La estructura dominante determinará las técnicas y no al revés.**

La estructura social y cognocitiva es la que instrumentará las herramientas, los métodos y los procedimientos con que se hará frente a los problemas que el conocimiento contable ha de enfrentarse. En tal sentido, la técnica definirá tanto normas específicas (cómo tratar las diferencias de cambios, por ejemplo) de alto contenido operativo como normas generales (tales como el marco conceptual para la elaboración de

informes contables) abarcativas, con fuerte énfasis en la estructura del conocimiento.

Serán conocimiento contable moderno todo aquél que se origine en el núcleo central emisor de normas (en nuestro caso, el IASC).

Así, desde la óptica del desarrollo de las normas de contabilidad como técnica (es decir, como instrumento para operacionalizar una tecnología), el IASC opera como un medio de producción de conocimientos en el marco mundial.

A nivel nacional, en tanto, las capitales actúan como foco de desarrollo de ésta transferencia, mediante, cursos, seminarios, reuniones que impulsan la divulgación de la técnica, normalmente sin ningún tipo de revisión adaptativa. Se pretende entonces encuadrar la realidad en las técnicas, invirtiendo la relación causal que nos indica la lógica. Sólo en casos muy específicos, se produce alguna adaptación elemental a las condiciones nacionales (principalmente si se afectan cuestiones legales, cuya modificación insume tiempo y compromisos políticos que los receptores de las normas no están dispuestos a pagar).

A nivel local las técnicas inducen una división vertical del trabajo entre quienes tienen más o menos control sobre los conocimientos técnicos que son aportados por las normas.

**Hipótesis 2 de Galtung: Se tendera a adoptar una técnica que induzca una estructura diferente, de manera que aparezca una tecnología que sea por lo menos parcialmente compatible con la estructura dominante.**

Un ejemplo de técnica dominante en contabilidad son los procedimientos que contiene las NIC. La transferencia de tecnología implica un proceso de dos componentes:

- a) El hecho técnico de la transferencia de la norma, y
- b) El contexto estructural (social y cognocitivo) en el que las NIC se hacen operacionales.

Este último aspecto de la transferencia es el que bloquea la actitud de investigación en contabilidad, en tanto son "lo más acabado del conocimiento contable", existiendo las NIC (instrumentos operativos más marcos conceptuales) ¿a qué investigar?.

Por otro lado, si se acepta que las fronteras del conocimiento contable se encuentra -a nivel de derecho contable internacional- en las NIC, difícilmente puedan encontrarse temas de postgrado de mayor conveniencia que el de la contabilidad internacional. (Nuestro estudio sobre el Censo Udual 1986 no revela actividad ni de postgrado ni de investigación sobre el particular, pese a

que ya se iniciaron simposios y conferencias y existe una revista Unam-Unpsjb sobre ésta temática).

Por supuesto que es preciso analizar la compatibilidad entre la técnica contable que se transfiere y la utilizada en el país receptor. Normalmente, el organismo oficial o profesional produce una adaptación inmediata de la NIC o, en el mejor de los casos, una leve reformulación citando a la propia NIC como antecedente tenido en cuenta.

También es importante analizar la compatibilidad de la técnica con las estructuras sociales y cognocitivas del país receptor. Si ésta compatibilidad es directa, como en Uruguay, y factible jurídicamente, la adopción es fácil y directa. La transferencia pasa hacer una cuestión de competencia técnica en el dominio y aplicación de las normas y en la adquisición del conocimiento contable implicado.

Si las NIC muestran algún grado de incompatibilidad con la estructura, se pueden dar varias alternativas:

- a) Que el receptor ceda, produciendo una adaptación a las técnicas nuevas y se inicie un proceso de "modernización". Tal el caso actual de Argentina y México.
- b) Que las NIC se rechacen directamente y no se acepten la incorporación de las técnicas en la estructura vigente. (Un ejemplo -actualmente en revisión- fue la actitud peruana por la incompatibilidad entre el Sistema Nacional de Contabilidad que tiene rango constitucional y la NIC. Otro caso, obvio, de rechazo a la transferencia por incompatibilidad con la estructura es el cubano).
- c) Se llega a algún tipo de acuerdo y el país receptor conserva la estructura e implanta las técnicas en ese contexto o modifica las normas para adecuarlas a la estructura. Los países de reciente énfasis en el proceso normativo -como Colombia y Ecuador- se aproximan a este estudio de las transferencias.

**Hipótesis 3 de Galtung: La transferencia de tecnología no puede ser un proceso neutral ni desde el punto de vista social ni político.**

Si la técnica funciona bien dentro de la estructura (es decir, es capaz de ser implementada, no existen resistencias profesionales, hay compatibilidad con las disposiciones de los Códigos de Comercio y la legislación financiera, existe un rápido esquema de divulgación profesional y universitario), la transferencia ahonda las características sociales y políticas del sistemas económico. En tal sentido no es neutral.

Si las técnicas no andan (no son adecuadas, abarcan problemáticas que no nos incumben

directamente, exigen estructuras de inversión y cognitivas indisponibles, son inútiles), no debiéramos vacilar y cambiar de marcha, buscando un criterio más adaptado a nuestras necesidades específicas.

Es preciso mantener un criterio doble: en cuanto a las técnicas de nivel medio o bajo (casi todas las que se vinculan al desarrollo de los sistemas de información contable) debemos basarnos en nuestra propia experiencia, secundadas por nuestras actividades en investigación y desarrollo. Las tecnologías muy avanzadas (principalmente, el hardware) debemos importarlas siempre que sea necesario, pero a partir de entonces debemos seguirlas mejorando constantemente, con nuestra propia investigación y desarrollo a fin de alcanzar la autonomía

**Hipótesis 4 de Galtung: Como la transferencia de tecnología es un proceso muy arraigado y complicado, los debates acerca de las condiciones de la transferencia, no se puede limitar a la transferencia de las técnicas únicamente.**

Para el transmisor (el IASC es una extensión del poder económico concentrador de capital), una transferencia satisfactoria significa una expansión y una reproducción de normas similares que garantizan la homogeneidad en el lenguaje de los negocios.

Estas circunstancias inciden también en el sistema educativo por la necesidad que tiene el proceso de transferencia de tecnología de ir actuando sobre la base cognocitiva de la estructura social.

En éste sentido, es necesario advertir las implicancias estratégicas que tiene para el desarrollo de la contabilidad del futuro, la reacción de las Universidades ante las actuales circunstancias de reformas de las economías latinoamericanas y de globalización del sistema financiero.

Si no se habilitan espacios curriculares de grado, en los que se investigue el contenido e implicancia de las NICs. En sus aspectos técnicos y si no se implementan postgrados, donde se desarrolle un esquema comparativo con otras técnicas -en las áreas en que existieren opciones- y se planteen modelos alternativos con diferentes escenarios de adopción de los estándares internacionales, la problemática de la Contabilidad Internacional aparecerá como contenido específico cuando lo demande el sistema económico "alfa".

Y, en tal caso, sólo será utilizado como convalidación académica a crítica del proceso de transferencia de normas.

El desarrollo de la Contabilidad no viene dado por su simetría con las NICs, sino por la eficiencia

social que se le reconozca en el aporte de soluciones concretas a la toma de decisiones de todos los agentes del sistema económico (desde microemprendimientos cooperativos hasta grandes empresas transnacionales).

**Hipótesis 5 de Galtung: Los cambios en la estructura mundial tendrán efectos importantes en el régimen de transferencia de tecnología.**

En el antiguo orden tecnológico, la transferencia de normas estuvo amparada por el colonialismo. Los propios Códigos de Comercio latinoamericanos revelan esa tendencia y constituyeron -en su momento- un típico caso de transferencias de criterios de ordenamientos de deberes y derechos, así como de instituciones económicas. Fue el primer caso de transferencia de técnicas contables, a partir de adaptaciones normativas.

El nuevo orden tecnológico -con posterioridad- puso en tela de juicio los procesos de transferencia de técnicas, herramientas y conocimientos técnicos, aceptándose la idea de la cooperación tercermundista no sólo en la selección sino en el diseño de las técnicas. Las CIC de las cuales surgían recomendaciones técnicas son un excelente ejemplo de estos nuevos espacios que se consolidaron desde mediados del siglo.

En la actualidad, la idea de una tecnología autónoma (es decir, estructuradas desde nuestras realidades, por nosotros mismos y destinadas a solucionar nuestros problemas) se ha visto desplazada por el avance de la internacionalización normativa bajo la forma de homogeneización o compatibilización de normas, técnicas y procedimientos contables.

El avance de la internacionalización de los patrones contables se ha visto robustecida por los cambios en las economías del Norte, la reunificación alemana, la reconversión del COMECON, la estructuración de la CEE y el diseño de estrategias regionales de integración como MERCASUR y el NAFTA.

La demanda de procedimientos homogéneos en la información económica de los gobiernos y de las empresas, comienza a ser requerimiento social al que la Universidad tiene que dar respuestas no simplemente como adaptadora de niveles internacionales, sino como creadora y productora de conocimientos útiles.

**Hipótesis 6 de Galtung: El cambio de estructura puede generar nuevas técnicas.**

Necesitamos recrear el proceso de desarrollo de la contabilidad a fin de brindar respuestas en la nueva dimensión y papel de la economía latinoamericana.

Cada uno de los hechos económicos, políticos y sociales señalados anteriormente configura para la contabilidad una oportunidad de abordaje para una nueva realidad.

Las estructuras económicas de nuestros países están cambiando. El Estado está resignado, patrimonio social del que se desconoce el valor (pues nuestra contabilidad pública vernácula no se ocupó de ello) y se está asignando esa función a consultoras extranjeras que nada tienen que ver con el proceso de formación del valor nacional.

Las economías se integran cada día más y las telecomunicaciones y sistemas de telemática hacen posibles comunicaciones en tiempo real. Es menester aprovechar esas condiciones.

Debemos desarrollar esquemas de contabilidad de gestión para nuestras PYMEs -que se ven necesitadas de competir en marco de alta agresividad- tanto como de contabilidad estratégica para empresas alfas. Debemos potenciar el producto social de nuestras economías, pues el destino no parece estar en un primer mundo que no nos comprende y al que no le interesamos, sino en nuestra propia capacidad de integración y complementación.

**Hipótesis 7 de Galtung: El cambio de las técnicas puede generar nuevas estructuras.**

La adopción de nuevas normas de contabilidad puede implicar cambios en las estructuras cognitivas de manera de desalentar la necesidad de la investigación y de los requerimientos de postgrados.

La carga conceptual de las normas -que sería un excelente campo de investigación en contabilidad- lleva implícito una esperanza actitudinal (se espera que la profesión y las Universidades adapten la norma, más que la sometan a la demostración empírica de sus ventajas reales).

Las organizaciones dominantes en el sistema económico demandan una tecnología de gran densidad de organización y exigen especialistas en organización propiamente dichos, tanto como especialistas en la administración del sistema organizativo.

Las estructuras económicas betas -que son limitadas en cuanto a su alcance y potencialidad- requieren una técnica adecuada, simple y efectiva junto con el asesoramiento de generalistas que ayuden a su supervivencia y crecimiento.

En ambos casos, se espera una respuesta adecuada de las técnicas contables que no priorice el elevado contenido técnico de las soluciones para las empresas alfas (que resultan caras e inaplicables para las PYMEs) ni la simplificación de los métodos

organizativos beta (que son ineficientes para solucionar los problemas de la gran empresa).

La estructura de la contabilidad alfa parte del presupuesto de la división vertical del trabajo profesional, en el que existen estructuras de niveles que se dedican a la actividad teórica y otros que se dedican al trabajo activo (del tipo de relación que se da en las estructuras de las firmas de auditoría). Este estilo queda sancionado formalmente cuando se estudian los principios de organización y de planificación de la tarea del auditor. Los temas fuertes en cuanto a decisión son manejados por los socios o gerentes, a partir de que los seniors y juniors hayan presentado su informe analítico.

La dependencia/penetración se ve materializada no sólo en el equipamiento (hardware) que posibilita la implementación de los sistemas contables. Existen experiencias prácticas concretas sobre software desarrollados en el Norte para hacer frente a situaciones propias del Sur (como la inflación).

La contabilidad alfa es fragmentada (existen especialistas en contabilidad de costos, en recursos humanos, en sistemas de información, en contabilidad fiscal, en gestión) y compartamentalizada en la división horizontal del trabajo.

Se considera que es ésta la estructura normal en la organización y el diseño del conocimiento contable.

El esquema beta -en tanto- impulsa la equidad, la autonomía, la solidaridad, la participación y la integración tanto en los procesos educativos como en la organización profesional. Se intenta un sistema más simétrico, policéntrico, más holístico, menos orientado a la competencia y a la dominación y más armónico con la estructura social.

La Universidad latinoamericana no puede transformarse en un apéndice intelectual de la organización alfa, produciendo conocimientos para su propio consumo (que en definitiva aumentan la concentración pero no mejoran el pleno empleo ni la rentabilidad social). Tampoco puede remitirse al exclusivo campo de las organizaciones betas con necesidades cotidianas imperiosas que dificultan las visiones de mediano plazo.

La Universidad latinoamericana debe combinar las estructuras alfa y beta, para hacerlas más viables en la búsqueda de la autonomía combinando la percepción científica, analítica, universal y técnica en la que se basa la estructura alfa con la percepción holística y particularista que libera la creatividad en las estructuras beta.

## IMPORTANCIA DE LOS POSTGRADOS COMO BASE DE UNA RESPUESTA AL FUTURO.

### I. APUNTES PARA UNA CONSIDERACION GLOBAL

Los latinoamericanos hemos vivido -en la última década amargamente bautizada como pérdida- la experiencia de considerar que el Estado era capaz de llevar a cabo estrategias coherentes con el interés general de la Sociedad.

En ese sentido, la Universidad estaría en condiciones y tendría como objetivo la estructuración de PG y planes de investigación adecuados tanto a las necesidades reales y objetivas del sistema socioeconómico, como a la adecuación del mismo a principios de equidad social y productividad económica.

La realidad ha demostrado que el dinamismo capaz de dar respuestas a tales requerimientos tiene más que ver con el poder relativo de los sectores involucrados (empresas, profesionales, docentes, investigadores) y con las reales demandas del sistema, que con objetivos derivados de la capacidad técnica del Estado (a través del sistema universitario).

El conocimiento científico y tecnológico está en la base de la globalización y mundialización de la economía, en el impacto sobre la actividad productiva y en la reformulación de las funciones de los Estados Nacionales. Todo ello ha incidido en un nuevo estilo de proceso de toma de decisiones, tanto macro como microeconómico.

En la era de la información, la contabilidad (cuyo objeto y campo es preciso redefinir) es un conocimiento estratégico.

En la agenda de las Facultades de Contaduría Pública debería incluirse -como respuesta a las nuevas condiciones de competitividad y de transformación del paradigma- esquemas de postgrados que satisfagan tanto las demandas del mercado de trabajo (lo que implica actualizar el perfil de la oferta educativa) como la producción de conocimiento contable relevante (desde el punto de vista de las necesidades sociales y de apoyo a la innovación y a la competitividad).

El estudio sobre el estado actual de la oferta de PG que presentamos más adelante puede servir para recapacitar sobre una estrategia que combine lo deseable (acompañar el desarrollo de nuestras economías, generar respuestas adecuadas a las nuevas realidades, integrar las fronteras del conocimiento con las demandas efectivas de la sociedad) con la técnica y académicamente posible (limitación de nuestros recursos presupuestarios, personal docente de

dedicación escasa y marginal, bajo nivel de satisfacciones académicas).

En tal sentido, las decisiones sobre los PG deben ser menos ambiciosas, pues no puede basarse en el criterio de huir hacia adelante, que se instrumentó en los años 80 con la imagen optimista de las propuestas tradicionales (el "ya veremos en el futuro") y ("la oferta crea su propia demanda"). También debe ser más complejas, tanto la habilitación de un PG no sólo implica afectar la productividad y el ingreso del aparato productivo, sino buena parte del funcionamiento de la sociedad por cambios en el consenso social, la participación, la creatividad, la estratificación social.

El eje "educación-conocimiento" es esencial para afrontar con éxito un proceso de crecimiento productivo y distribución equitativa de la riqueza (configurar postgrados -inclusive los que tuvieren fuerte demanda- que impliquen fracaso en el proceso económico, es tan inequitativo como basar la estructura de los postgrados en la concepción de las élites).

Es preciso recurrir a un criterio de planificación estratégica crítica: revalorizar el valor del conocimiento y del desarrollo intelectual, con un fuerte compromiso social.

Es preciso habilitar una amplia y diversificada red de PG, desde cursos de actualización, de complementación, de especialización, de maestría y de doctorado. Pero para ello, debiera establecerse una planificación mínima que -sin afectar la capacidad política de toma de decisiones de cada Facultad -imponga racionalidad y eficacia social al sistema.

Existe una tendencia a la creciente diferenciación interna del área de conocimientos de las CE-A. Ello es consecuencia, en algunas circunstancias, de un proceso estructural (nuevos requerimientos del sistema productivo) y, en otras, del mantenimiento de ciertos ámbitos de formación de élites (que favorecen más la reproducción social que las reales necesidades del proceso de desarrollo).

Por otro lado, el PG creció con la finalidad de resolver una formación profesional cada vez más deficiente (caso contrario no se comprende la existencia de masters genéricos en contabilidad, administración y economía) tuvo su principal impulso en las exigencias credencialistas, tanto por requerimientos de un mercado laboral moderno muy reducido por la docencia a nivel superior.

Es una falacia el considerar que el saber puede relacionarse con el PG. Si se construyen en el vacío, apartados de la realidad de la organización académica y de la sociedad en la que está inserta, los PG se

convierten en componentes de la Credential Society de Collins.

La respuesta de la calidad en la oferta de PG debe ser definida no sólo por patrones tecnocráticos o por su relación con la frontera internacional del conocimiento, sino, y fundamentalmente, por su adecuación a los requerimientos de una actualidad compleja y contradictoria, en la que la globalización atenta contra el proceso de desarrollo autónomo y socialmente equitativo por un lado, y la brecha tecnológica conspira contra la adecuación a las condiciones de aprendizaje, por otro. No existirá calidad en la educación universitaria -tanto de G como de PG- en tanto no se satisfagan conjuntamente estos requerimientos.

Mejorar la calidad total importa articular PG que satisfagan requerimientos concretos del sistema económico y de la creación de nuevos conocimientos. En ese sentido tanto es calidad una conceptualización de problemáticas de organización de los sistemas contables de las PYMEs., como el desarrollo de la teoría de la agencia en los mercados bursátiles latinoamericano.

El propio sistema universitario se niega a considerar la calidad como un problema pedagógico en el que incide la baja proporción de profesores del área con dedicación exclusiva, el montaje de las clases sobre las exclusivas experiencias profesionales y un alumnado que no integra el estudio como esquema referencial cotidiano, a consecuencia de su prioritaria dedicación al trabajo como sustento.

Hay que considerar que los estudios de PG son la última gran reforma universitaria que produjo una segmentación particularmente grave en el área de las CE-A (los ejes temáticos no son los problemas sino las especializaciones) y una fragmentación institucional (en el sentido de que algunas Universidades se dedicaron a la transmisión del saber mientras que otras se dedicaron a la innovación (creación del saber).

Por tal motivo es preciso articular las decisiones organizativas como las respuestas de las Universidades, con actitudes compatibles con los objetivos del PG.

- 1) Las planificaciones de los PG han de considerar el cuestionamiento crítico y el pensamiento innovador y creativo para hacer frente a un futuro incierto y a vertiginosos cambios científicos y técnicos.
- 2) Deben evaluarse adecuadamente las experiencias innovadoras.
- 3) La articulación de los PG en contabilidad con enfoques interdisciplinarios y participativos, puede mejorar la aplicación práctica de soluciones.

Tenemos que modificar nuestra actitud y nuestra respuesta ante el problema para evitar las desesperanzas del pasado.

Como afirma Tedesco: "Una sensación de oportunidades perdidas, de procesos de crecimientos que adquieren características morbosas, de derroche de recursos naturales y humanos irremplazables, de contradicciones reprimidas, de necesidades urgentes de nuevos conceptos y estrategias, se hace cada vez más generalizada. Las divergencias entre las expectativas y las realidades no corresponden a ineficiencia y retrasos propios de todo período de transición, subsanables a través de un mayor crecimiento, sino en las características inherentes del estilo transnacional de desarrollo".

Del estudio que presentamos en éste trabajo, surge que existe un mosaico verdaderamente dramático en costo e improductividad por la gran dispersión de esfuerzos y la ausencia de bases mínimas de complementación en las universidades latinoamericanas.

Por tal motivo adherimos a la propuesta de Manuel González Franco en el Seminario CRESALC-UDUAL sobre Estudios de Postgrados celebrado en Bogotá en junio de 1986:

- a) Necesidad de igualar el tiempo de estudios, en los diversos cursos según el nivel del PG.
  - b) Eliminar la posibilidad de que no se requiera la licenciatura de la misma área para cursos de PG (particularmente maestrías). Se entiende que la licenciatura implica tener la formación básica profesional idónea para acceder a la maestría que, per se, significa el dominio de un área determinada de la propia profesión.
    - 1) Promover una homogeneización relativa de los planes de estudio de PG, independientemente de las modalidades nacionales y regionales. En la actualidad existen diferencias sustanciales de contenido y duración en los PG en el área económico-administrativa, según surge del análisis efectuado.
- Es preciso desarrollar un estudio comparativo de los planes y programas por áreas y niveles específicos para diseñar un pensamiento básico y orientativo.
- 2) Establecer como guía de objetivos para un PG en contabilidad:
    - A. Identificar los problemas o carencias que impiden o dificultan el desarrollo de las empresas y del sistema económico en su conjunto;
    - B. Encontrar soluciones a las dificultades existentes;
    - C. Dirigir y ejecutar la puesta en práctica de las soluciones propuestas.

## II. APROXIMACIONES A UNA INVESTIGACION EMPIRICA.

Se efectúa a continuación, como inicio de una tarea de mayor contenido, una referencia estadística al estado de los postgrados en CE-A (debe leerse Ciencias Económicas Administrativas, según tipología de la UNESCO) y, principalmente, en contabilidad en América Latina sobre la base de los Censos UDUAL 1,983 y 1,986.

Se ha procesado la información relativa al año 1,986 en lo que resultaba compatible con la publicada respecto a 1,983. La base de elaboración de ésta comparación se encuentra publicada en los números 1 y 2 de la Revista de Investigación Contable Teuken, bajo el título de "Investigación y Educación en las CE-A: algunas referencias a la situación latinoamericana", de nuestra autoría.

En el Anexo I, se vincula la oferta universitaria de PG general con la específica para el área de las CE-A. La comparación abarca 1,983 y 1,986; siempre sobre las bases de los Censos UDUAL.

El resumen de la información es la siguiente:

	1983	1986
- Universidades que ofrecen PG de algún tipo.	259	324
- Total de PG ofrecidos en todas las áreas de conocimiento.	2226	3954
- Universidades que ofrecen PG de algún tipo en CE-A	76	148
- Total de oferta de PG en CE-A.	261	333
- Composición de la oferta:		
Contabilidad	5	19
Administración	s/d	224
Economía	s/d	90

Algunas conclusiones a-priori, son siguientes:

1) La oferta de PG en Contabilidad se ha cuadruplicado entre 1,986 y 1,983; y probablemente haya mantenido esa tendencia hasta la actualidad.

En el origen de nuestra investigación (1,983) sólo tres países (Brasil, Colombia y México) ofrecían un total de cinco opciones en esa rama específica de las CE-A y ninguna de las ofertas alcanzaba el nivel de doctorado

En 1,986; a los países antes señalados (que aumentaron su oferta de PG en Contabilidad), se le suman Argentina, Chile, Ecuador y Puerto Rico.

La enseñanza de la Contabilidad alcanza todos los niveles: especializaciones (en contabilidad decisoria -360 horas-, en auditoría -720 horas-, en análisis y auditoría -2 años-, en contabilidad -360 horas-, en

sistemas de información administrativa -2 semestres- y en auditoría de sistemas -3 semestres):

Masters (contabilidad -4 semestres-, contaduría -6 semestres-, contaduría pública -5 cuatrimestres-, Ciencias Contables -4 semestres-, auditoría computacional -1 año- y ciencias contables doctorados (ciencias contables, contabilidad y actuarías -2 años); y Doctorados (ciencias contables, contabilidad, auditoría y contabilidad y contabilidad superior).

2) En el trienio analizado, existió una fuerte dinámica de crecimiento en la oferta total de PG en la Universidades Latinoamericanas.

La cantidad de Universidades que ofrecen PG de algún área del conocimiento, aumentó en un 25%, mientras que la oferta del PG se incrementó en un 78%. Ello implica que cada vez más Universidades ofrezcan más alternativas de PG.

El promedio de la oferta del PG por Universidad pasó de 8,6 en 1983 a 12 en 1986, lo que está incidiendo en la estructura de personal académico y de investigación y en los aportes a la investigación básica y aplicada dentro del presupuesto.

Asimismo, se va formando una mayor experiencia en la problemática del diseño, puesta en marcha y administración de los PG y permite mejorar y ampliar los niveles de investigación y formación del plantel docente.

3) En el área de las CE-A en su conjunto, se registraron aumentos que superaron el promedio general.

El número de Universidades que ofrece estos PG pasó de 76 en 1,983 a 148 en 1,986 (lo que equivale a casi su duplicación) y refleja una fuerte tendencia a incorporar en sus estructuras académicas ofertas posterciarias en CE-A.

El incentivo para ésta reacción lo constituyen las presiones de los mercados laborales, los requerimientos de los licenciados para completar una formación que reconocen como insuficiente y el propio crecimiento vegetativo del profesorado universitario.

El número de PG ofrecidos pasó a 333 en 1,986 (contra 261 en 1,983); lo que revela que -excepto por el caso de Contabilidad- la oferta promedio por Universidad tiende a disminuir notoriamente pasando de 3,4 PG en 1,983 (menos de la mitad del promedio de todas las áreas) a 2,29 en 1,986. Ello importa la existencia de una cierta rigidez para los estudios de PG en CE-A.

El universo de instituciones que participan de la oferta aumenta, pero no se generan nuevas alternativas de PG, más allá de las tradicionales. Consecuentemente, existió una mayor dispersión

respecto del promedio general de PG (0,4 en 1,983 pasó a 0,19 en 1,986) lo que nos ayuda a comprender el mayor dinamismo de otras áreas del conocimiento en la creación de PG (tanto en pensum como en cantidad variantes).

4) En igual sentido que el punto anterior, la relación de participación de los PG en CE-A respecto de la oferta total se ha debilitado, pasando del 13% en 1,983 al 8% en 1,986; como consecuencia de la mayor creación de PG en otras áreas y la insuficiencia de la agregación de nuevas instituciones para compensar la reducida oferta en CE-A.

Podemos ahora plantearnos por lo menos dos hipótesis:

A.- Existe una gran cantidad de Universidades que ofrecen formación de grado profesional en CE-A, pero que no declaran actividades de PG en el mismo área (lo cual agudiza el carácter profesionalizante de la Universidad).

En el Censo 1,986; 430 instituciones terciarias (sobre un total de 608) hacían oferta de grado, pero sólo un 34% (apenas 148) tenían títulos de PG.

Ello implica que existirá la tendencia a aumentar el número de Universidades que ofrezcan PG en CE-A, lo que constituye una oportunidad estratégica para el diseño de una base curricular común.

B.- Existe una fuerte concentración de los PG en el área de las ciencias administrativas (los 2/3 de los estudios se dedican a ésta temática) desplazando los requerimientos del área económica y de contabilidad.

La necesidad de expertos en gestión de empresas (tanto públicas como privadas) determinó esta tendencia que no debiera disminuir en el futuro frente a las demandas administrativas de la reconversión económica.

No obstante se puede pronosticar un desarrollo acentuado de los PG en contabilidad (gestión, contabilidad internacional, sistemas de información y auditoría y fiscal) así como en los de microeconomía.

En el Anexo II, se describen las denominaciones de las ofertas de postgrado a fin de poder analizar su composición.

1) Existe una significativa disparidad respecto de los períodos de duración de PG similares, e incluso con la misma denominación.

Esta disparidad tanto se da fronteras dentro de cada país como de la comparación entre países de la Región.

Un Master en administración en Brasil, por ejemplo, puede durar entre un año y medio y cinco, según la Universidad que implemente el curso.

Un doctorado en Ciencias Contables exige -en Argentina- el mismo tiempo que un master similar en Brasil.

En Colombia y México existe oferta universitaria que permite acceder a la especialización en finanzas en un año, mientras que similar temática exige dos años en Brasil y dos años y medio en Venezuela.

Aún aceptando la racionalidad de los argumentos que apoyan las especificidades de cada Universidad y la región en que está inserta así como su autonomía respecto de las decisiones académicas, difícilmente puede estructurarse un mercado común del conocimiento sobre estas realidades.

2) Sólo en Argentina (y quizás marginal e insatisfactoriamente) se detecta una especialización pedagógicas en esta área de las CE-A (Profesorado en Ciencias Económicas).

Es cierto que existe un marcado desaliento por la gestión docente -máxime en áreas fuertemente profesionalizadas- por ser la permanente variable de ajuste de los presupuestos educativos.

Ello constituye un obstáculo en la planificación de una masa crítica de alumnos que inicien o desarrollen la actividad de investigación.

3) La mayor diversidad y especialización de las ofertas en el área de la administración (desde administración en general hasta muy específicas como la de las Instituciones de Nivel Superior).

Existe una escasa oferta de PG en economía empresarial, destacándose en esa área las especialidades sobre desarrollo económico.

También es claro el interés por lo público (tanto en la administración como en economía).

4) La asignación de los tiempos de duración no es compatible con la certificación académica. En México, por ejemplo existen alternativas para tener un master en finanzas más rápido que una especialización sobre el tema.

En el anexo III, se resumen un aspecto de la interdisciplinariedad, en el entendimiento de la necesidad de incentivar programas que permitan una visión más generalista de los problemas que se plantean desde la Universidad.

Se define como interdisciplinariedad activa -en este exclusivo y reducido sentido- a la capacidad de los licenciados del área de integrarse en la ofertas de PG de otras áreas del conocimiento.

Si bien se verifican posibilidades de acceso a estudios superiores en las áreas de Ciencias Tecnológicas y de la Ingeniería, de Ciencias Sociales y de Ciencias Agropecuarias y del Mar, los casos

detectados -con representar un inicio- no evidencian una estrategia integracionista.

Las interdisciplinaria pasiva (incorporación de licenciados de otras áreas a PG en CE-A) repite la situación y tampoco es válido más que para demostrar la posibilidad de integrar otras áreas

## **LA NECESIDAD DE LA INVESTIGACION COMO PROGRAMA DE DOCENCIA Y DESARROLLO DE GRADO PROFESIONAL**

### **I. ESTRATEGIA PARA EL DESARROLLO DE LA INVESTIGACION.**

Una situación comparativa con 1,983 sobre el estado de la investigación universitaria y profesional (que no es posible por la falta de información de soporte suficiente) seguramente ratificaría el proceso de investigación en los núcleos profesionales para avalar el proceso de sanción de normas contables.

La investigación productora de conocimientos en contabilidad se refugia en una discontinua y pálida evolución de Institutos Universitarios cuya dinámica depende más del esfuerzo individual que de la actitud institucional. Esta es la situación que es imperioso modificar con la estructura de los PG.

Existen muy lentos avances tanto en la producción como en la difusión de las tareas de investigación y las causas generadoras hay que ubicarlas en las dependencia intelectual, la falta de definición epistemológica y el excesivo énfasis en la praxis profesional.

Es importante destacar los avances en la investigación tendiente a la búsqueda de apoyos o modificaciones a las normativa contable, justamente con el escaso interés sobre los temas de innovación (la investigación sobre teoría contable, diseño del derecho contable, evolución de los modelos contables, historia de la contabilidad, proyección de información, contabilidad estratégica, medio ambiente, vinculación información contable-toma de decisiones, contabilidad social).

La capacidad de investigación tecnológica en contabilidad, no obstante, un factor que puede coadyugar a brindar respuestas a los nuevos desafíos derivados de la globalización y la competitividad.

La ausencia de suficiente interés y compromiso, la débil conceptualización científica y metodológica, sumado a los magros mgresos docentes, en un marco de ausencia de una política universitaria que impulse la formación de sus propios recursos humanos, conspira contra la posibilidad de desarrollar y fomentar la

investigación en contabilidad como una parte de un estilo educativo y como praxis social concreta.

Es necesario impulsar la capacidad de investigación, sea a través de la formación de investigadores o a través del desarrollo de programas de investigación.

Es necesario compatibilizar las demandas del aparato productivo (que suelen neutralizar el impulso a la investigación por sus requerimientos puntuales) con la autonomía respecto a las necesidades locales (que suelen reclamar los productores de conocimiento y que favorece la formación académica de alto nivel que fomenta la migración al exterior). Lograr una alta capacidad de investigación conpatibilizando los requerimientos de la globalización y reconversión económica con los de un proceso de transformación productiva con equidad.

La discusión entre la investigación básica y aplicada en contabilidad es inútil. Es presentar una falsa dicotomía que no resiste el menor análisis.

Más rápidamente que nunca, hoy lo que aparece como muy abstracto, muy teórico, muy básico, muy descolgado es -en plazos muy breves- transformados en aplicaciones comerciales. La producción de tecnología importa el desarrollo de un conjunto de conocimientos ordenados y organizados de tal forma que pueden solucionar problemas.

De allí la necesidad de impulsar la investigación abierta como base para la producción de tecnología.

Se propone la necesidad de investigación en las asignaturas como estrategia para formar una masa crítica activa y esperanzada, y en los sectores profesionales, para convalidar o neutralizar el proceso de adaptación de normas, técnicas y teoría no autogeneradas.

### **II. PROPUESTAS.**

**A.-** Impulsar la "investigación-acción" como estilo del proceso enseñanza-aprendizaje, en el nivel de grado universitario (licenciatura).

La tesis de que la mejor forma de investigar es investigando, puede contribuir a mejorar la autoestima docente y mostrar a los alumnos un camino creativo y de participación en la construcción del conocimiento.

El énfasis en la investigación-acción, no proviene tanto de un enfoque filosófico -por lo menos explícito-, sino de la conveniencia de generalizar el aprendizaje basado en problemas.

La solución de situaciones problemáticas, en las que el docente se transforma en un coordinador grupal, ha demostrado mucha efectividad en los talleres profesionales y como pedagogía de postgrado. En éste

ultimo caso, las experiencias individuales de los alumnos potencia y dinamiza el método.

Se crea así un cuerpo de conocimiento crítico, interactivo y participativo de mucho más contenido y profundidad que la simple memorización tradicional.

Por ello la investigación debe ser -en ésta instancia- un estilo pedagógico, donde el binomio investigación-docencia se complementen y retroalimenten en un proceso dialéctico y circular constante.

La especificidad, el utilitarismo y el esquematismo normativo de la contabilidad (como conocimiento) ha contribuido a divulgar la creencia de que no es necesaria la investigación en la enseñanza de la contaduría. El punto de apoyo de ésta tesis es que se trata de una profesión dedicada a aplicar conocimientos previamente adquiridos.

Esa causa (la vinculada a la creación de los conocimientos en contabilidad), es, precisamente, la que tiene que motorizar al docente, mediante investigaciones en la que participen sus alumnos, a transmitirles y compartir con ellos la creación científica, la aplicación del conocimiento o el desarrollo tecnológico.

Pero para que éste enfoque no fracase, debemos dirigirnos a identificar y resolver problemas inmediatos. No existe asignatura universitaria que no se configure alrededor de un problema específico que no tenga una traducción concreta y objetiva inmediata en el marco de la comunidad circundante.

Se trata también de vencer el aburrimiento (tanto de alumnos como de docentes) mediante la problematización creadora a partir del conocimiento y aplicado a la realidad.

La investigación debe prestar servicios al medio en que se actúa resolviendo problemas específicos e inmediatos. No se trata de invadir áreas profesionales sino de apoyarse en la realidad como fuente para construcción del conocimiento contable.

Dice Muñoz Izquierdo "Sólo así parece posible que los resultados educativos alcancen los estándares que exigen las cambiantes circunstancias de la economía. Las investigaciones básicas (de ellas estamos hablando en el grado) deben ser capaces de aportar explicaciones a fenómenos que afectan de manera específica a los sectores económicamente débiles de nuestros países, en lugar de responder a inquietudes de investigadores de otras latitudes".

Esa investigación-acción debe ser problematizadora (en el sentido de transformar los contenidos instruccionales en expectativas para nuevas conquistas, desarrollando una capacidad crítica), concientizadora (que tenga en cuenta el carácter social

e histórico del conocimiento), participativa (en el sentido de compartir dialogicamente la palabra y la acción frente al problema) y la creativa (en la búsqueda de la innovación eficiente y el cambio útil).

Se destaca que no hay posibilidades de desarrollar investigación en el grado, si no es a través de un enfoque interdisciplinario (nuevamente aparece la problemática epistemológica de la contabilidad) implementando en talleres de investigación en contabilidad, dentro de la currícula de la Facultad.

B.- Desarrollar postgrados en contabilidad, de alta calidad académica, articulando adecuadamente las transferencias de tecnologías con las demandas efectiva de nuestra propia realidad socioeconómica.

Es frecuente que a la educación en PG se le asigne los más contradictorios objetivos (desde elitismo hasta eje de la lucha de clases), esto es así, pues, en muchos casos, los egresados no supieron, o no pudieron, consustanciarse con los intereses sociales y el bienestar general.

Aquí es preciso hacer unas reflexiones sobre el conocimiento de frontera en contabilidad y la posibilidad concreta de desarrollar líneas de trabajo en tal sentido. La frontera del conocimiento es un espacio de la realidad cognocitiva. Y es también una circunstancia social.

Estamos en condiciones de desarrollar esas líneas de investigación, en tanto sean pertinentes y oportunas para nuestras necesidades.

Es necesario vincular los postgrados al proceso productivo y a la generación de expectativas académicas que revitalicen el desarrollo universitario tanto como el rol profesional.

C.- Crear una base de datos actualizada que permita comprendernos y conocernos mejor, aprovechar las ventajas relativas y estratégicas de cada centro de estudios latinoamericano y recoger las experiencias específicas.

Tenemos que construir el Mercado Común de Conocimientos interactuando y complementando esfuerzos y posibilidades.

Cada Facultad debería contribuir a la organización del Sistema Latinoamericano de Tecnología contable-empresa.

D.- Crear una Red Académica que pueda conformar programas concertados de I y D, proveyendo un medio de difusión que ponga en común las actividades en América Latina, en los límites de la frontera del conocimiento internacional.

E.- Desarrollar un proyecto de investigación conjunta, en el marco de la CONFECPAL, a fin de describir, analizar, interpretar y sugerir pautas comunes de acción en materia de investigación en contabilidad y

oferta de postgrados en contaduría y Administración. Utilizar como base para esa investigación el trabajo de la UDUAL denominado SIESALC (Sistema de Información de Educación Superior en América Latina y el Caribe) el que será complementado con el procesamiento de encuestas a Facultades de contaduría y Administración así como de Ciencias Económicas. El resultado de éste trabajo deberá exponerse en ocasión de la VII CONFECPAL.

#### **REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS:**

- KHUN, Thomas S., "La estructura de las revoluciones científicas" Fondo de Cultura Económica, Breviarios, Buenos Aires 1988.
- PRIOGOGINE, Ilya. "¿Tan sólo una ilusión?", Tusquets, Barcelona, 1988.
- GOMEZ CAMPOS, Victor y TENTI FANFANI, Emilio "Universidad y Profesiones", Miño Dávila. Buenos Aires 1989.
- WILLIAMS, Raymond. "Hacia el año 2000", Crítica, Barcelona, 1984.
- GALTUNG, Johan "El desarrollo, el medio ambiente y la tecnología" UNTAD-UN, Nueva York, 1979.
- YO mismo, en "Un replanteo de la formación para definir un nuevo perfil profesional", inédito, Premio Federación Argentina de Consejos Profesionales en Ciencias Económicas, 1985.
- TEDESCO, Juan Carlos, "Tendencias y Perspectivas en el desarrollo de la educación superior en AL.", Foro Universitario. No 74. enero 1, 1987.
- VILLEGAS, Abelardo (compilador) "Postgrados y desarrollo de América Latina", UDUAL, México, 1992.